

Vísperas electorales

CARBALLO (La Coruña)

DANIEL SUEIRO

DE "frenética" calificación hace poco el corresponsal de una agencia de prensa la actividad política preelectoral en Galicia. Creo que no exageraba, al menos por lo visto por este cronista en otras partes, y no exageraba desde luego en relación a lo visto y vivido en Carballo, una villa gallega que no ha alcanzado aún el título de capital, pero que lo es de la célebre comarca de Bergantiños, a 35 kilómetros de la capital administrativa de la provincia, La Coruña, y a 40 de la otra, la auténtica capital cultural y también política, Santiago. Claro, que también puede influir el hecho de que esta cala periférica se haya efectuado en el momento en que todas las amarras se habían desatado en busca del voto. (O casi todas, bueno; lo digo para prevenir reclamaciones.)

Pero Carballo, por lo que veo y me dicen, es también un caso especial. Dejando tal vez aparte a las cuatro capitales gallegas y a esas ciudades clave, como Ferrol, Santiago y Vigo, Carballo es seguramente la población gallega más positivamente politizada. Lo fue siempre, al parecer, o al menos cuando otras no lo eran. Esa naturalidad y esa franqueza —desmintiendo rotundamente el tópico de la desconfianza— con que los carballeses "hablan de política", manifiestan sus inclinaciones ideológicas o su militancia y descubren el juego de su próximo voto —los que ya lo tienen decidido— no suelen encontrarse en otras partes. Yo, por lo menos, nunca las vi, ni aun ahora. Lo cual, por supuesto, no excluye las polémicas ni las luchas, algunas no precisamente electorales.

Entiendo que bajo todo ello está la asunción por parte de la mayoría de las opciones políticas, en mayor o menor grado, más o menos sinceramente, del espíritu autonomista o incluso nacionalista gallego; lo cual hace muy peculiar, y en cierto modo difícil, aun para un gallego, el análisis de estas vísperas electorales, no sólo en Carballo, sino en toda Galicia. O a lo mejor, lo pone más fácil.

Muchas de aquellas viejas pintadas al "spray", rojo o negro, han sido cubiertas con los carteles impresos a todo color. Hay uno muy ordenancista que nos recuerda que "la pintada desprestigia a quien la hace", y "que una ciudad limpia define a sus ciudadanos". Pero hasta los que claman "por un gobierno galego e popular", o gritan

Viva Galicia ceibe e socialista", lo hacen sobre grandes franjas de papel de envolver que luego pegan a las paredes, en el centro del pueblo, entre la gente que pasa. En estos mensajes, así como en los que se escuchan a través de los altavoces que los **2 Caballos** o los **Renault** de los militantes llevan encima, lanzados comúnmente en gallego, todos los partidos porfían en ofrecer soluciones estrictamente gallegas a los problemas gallegos. Incluso algunos no hablan más que de causas locales. Y esto ha ocurrido también en los mítines de presentación de los partidos y en las declaraciones, que no cesan.

Un centro agrícola de gran actividad

En Carballo, como en toda Galicia, se lee casi exclusivamente la prensa provincial o regional. Y se lee mucho. No hay que meterse en los pueblos, sino que basta con pararse ante una taberna en cualquier carretera, o en una gasolinera incluso, para tropezarse con el conocido cartel indicador de que

"El Ideal Gallego se vende aquí" o "La Voz de Galicia se vende aquí". En las droguerías, en los ultramarinos, en los bares, no sé si hasta en algunas farmacias se pueden comprar periódicos por los pueblos en esta zona de Galicia.

En la tienda que Gregorio Castro González tiene ante la plaza del Mercado, en Carballo, que es quiosco y a la vez juguetería y mercería, se vende cerca de un millar de periódicos diarios —de los que no pasan de 50 los procedentes de Madrid—, y hay otro al menos como él, su hermano, en la villa. No está mal para una población de unos 10.000 habitantes (el término municipal alcanza los 22.000). Y las páginas de esos periódicos coruñeses están casi prácticamente dedicadas en estos últimos tiempos al movimiento electoral, incluyendo una detallada completísima "cartelera" de todos los mítines, reuniones, presentaciones, conferencias y otros argumentos de los utilizados por todos los partidos para hacerse con los votos del electorado de todos estos pueblos. O para darse a conocer, como puede ser el caso de organizaciones nuevas, o

sencillamente para adquirir un rostro humano ante las gentes por parte de viejos partidos, como el Comunista.

Me preparo para el frenesí de mi propia jornada carballesa, echándole un vistazo a los dos diarios en un café. Es una lástima —según comentarios de cercanos lectores de *El Ideal*, periódico de la Editorial Católica—, que estos días no aparezcan los orientadores comentarios de Luis Apostúa. En cambio, los relatos de lo ocurrido con las apariciones de Fraga por aquí son publicados por *La Voz*, pero como publicidad pagada, a pesar de estar escritos por Victoria Fernández-España, accionista del periódico y candidato al Congreso por Alianza Popular. En este periódico, que fue de lo que durante largo tiempo se llamó vagamente la oposición, decía primero Augusto Assis en una de sus conocidas cartas que "los españoles sensatos y moderados no pueden votar más que por el centro", para decir después que él acabará "votando a Alianza Popular, que encabeza mi mujer, como un mal menor".

A las ocho de la mañana em-

Centro de una rica zona agrícola y ganadera, recibe y da salida a una amplia gama de productos de su fértil tierra. Casi todos los jueves y domingos hay feria o mercado y todo está abierto.





Con la bandera gallega al frente, a la que ha añadido la estrella roja, el Bloque Nacional Popular Gallego, los carballeses se manifiestan en relación con la cercana playa de Baldaio.

pieza a sonar el carillón del nuevo Ayuntamiento, una construcción moderna, un tanto cubista, que la gente aprecia en más de lo que dice. Después de su inauguración, durante unas semanas, la bella música estuvo despertando a la gente noche tras noche hasta que los vecinos llegaron al acuerdo de dejar mudo al reloj de once de la noche a ocho de la mañana. Pero la actividad de cada jornada empieza mucho más temprano en Carballo. Como centro de una amplia y rica zona agrícola y ganadera, recibe y a la vez da salida a una amplia gama de productos de su fértil tierra, entre los que figuran en primer término las alubias, con una producción de 10.000 toneladas al año y un volumen de negocio de 500 millones de pesetas. Casi todos los jueves y domingos hay feria o mercado, y todo está abierto. Los 62 taxis que hay en el pueblo están en actividad casi constante, y del tráfico que cruza sin parar estas carreteras da trágica prueba la presencia continua de coches accidentados en las cunetas, a pesar de lo cual el día de la huelga de autobuses de La Coruña se produjo un medio colapso, hasta que los conductores fueron protegidos

de las iras de algunos viajeros, que protestaban así contra la subida del precio del billete, con la presencia de policías armados en los andenes y de guardias civiles en las paradas discrecionales.

Un pueblo nuevo, no muerto

Un primer paseo por las calles de Carballo, aparte de comprobar el mutuo respeto con que los partidos se apropian de las paredes que quedan vacías para pegar sus carteles, no enseña gran cosa. La gente se saluda y va a sus asuntos sin pararse mucho. Este es un pueblo nuevo, no un pueblo muerto. Los auténticos carballeses pueden llegar en sus orígenes a la cuarta o quinta generación, pero no van más allá. Un 50 por 100 de la población es de reciente inserción en la localidad. Esto puede querer decir que no hay una gran tradición, pero también dice que se carece de ciertos pesos, de ciertas ataduras. Pregunto por el origen de Carballo. ¿Hay un archivo donde buscar lo que a lo mejor a nadie se le ocurrió consignar? Desde luego, los aficionados

a la lectura llevan tiempo clamando por una biblioteca, de la que carece Carballo. Parece que el núcleo de población se estableció hace siglo y medio en torno al manantial de aguas termales que aún hoy bullen en medio de un descampado, bajo planchas de madera y cemento, entre escombros, en el solar de un balneario en el que hasta hace poco entraban los reumáticos en carretas para salir andando. Pero el carballo o roble que aparece en el escudo de la villa, que lo tiene, parece hacer referencia a una arboleda en torno a la cual se aposentara en su día la gente. Lo único cierto, también lo único arquitectónicamente memorable que conserva Carballo, está en ese puente romano, rural y puro, sobre el que suben a fotografiarse las novias, entre rumores de abedules. Lo que no quita para que justo al lado se extienda la inmundicia de los basureros del pueblo.

No hay grandes edificaciones notables. Para una población de aluvión, una construcción en cierto modo de urgencia, especulativa. La vieja iglesia, que tampoco llegaba al siglo, fue derribada para levantar la actual, de cemento vis-

to, con muchas líneas rectas, que a algunos semeja una galería comercial, sobre todo por su parte posterior. Hay en las cercanías vestigios feudales, como las torres de Mens, en el camino de la costa, hacia Malpica; o la fortaleza de Vimianzo. El pazo del marqués de la Atalaya, en Villar de Franco, o el de los Montenegro, en Sisamo. Acaso la edificación de mayor empaque que se vea en Carballo sea la casa de Jacinto Amigo Lera "Chinto", recientemente fallecido, un hombre que hizo una gran fortuna a raíz del "boom" del wolframio en los años cuarenta, tal vez la única persona de verdadera influencia que ha habido aquí.

Sin extrema derecha

No se encuentra tampoco en Carballo signo alguno visible del viejo Movimiento. He visto las grandes flechas en madera afianzadas a la entrada de otros pueblos, pero no aquí. Hay un modesto monumento de piedra musgosa en el centro de la plaza, medio oculto por frondosos árboles, que no conserva siquiera la placa indicadora de haber estado recordan-

CARBALLO (La Coruña)

do a los caldos nacionales. Por lo que me dicen, las personas que vistieron aquí camisa azul, funcionarios de cierta edad casi todos ahora, mantuvieron y mantienen relaciones amistosas con personas de otras ideologías, hoy reveladas abiertamente. Construyeron hace años un magnífico hogar del Frente de Juventudes, que fue utilizado por la Guardia Civil hasta que se levantó el nuevo cuartel, y más recientemente como lugar de reunión de jóvenes que hoy militan en el campo socialista. No existe, pues, en Carballo, como partido, resto alguno de Falange Española, auténtica o inauténtica, ni mucho menos de Fuerza Nueva. A nadie se le ocurriría inaugurar ahora aquí, me parece, unos Jardines del Caudillo de España como los que Fernández de la Mora inauguró el otro día en Cedeira; claro, que Fernández de la Mora es de allí y no de aquí. En cambio, me temo que si en esta parroquia hubiera una pila bautismal tan antigua como la que había en la de Monfero, y a un contratista se le hubiera ocurrido llevarla al pazo de Meirás, los de aquí harían la misma reclamación que ahora están haciendo los de Monfero.

Excepto el PSPG (la "G" con que terminan las siglas de los partidos, sean nacionalistas o socialistas, galleguistas o españolistas, debe decirse siempre "ga", de Galicia), ninguna otra organización política tiene sede oficial en Carballo. Son bien conocidos, en algunos casos, los domicilios de sus líderes, pero no penden de los balcones de sus casas letreros con los nombres de los partidos que representan. Excepto en el caso del PSPG, que no solamente tiene bajo las ventanas el letrero en un tablero y la paloma típica en una esquina de la bandera gallega (blanca y con una franja diagonal azul, de arriba abajo, también utilizada por otras opciones), sino que el bajo de la casa, que es de dos plantas, está totalmente cubierto con los pasquines del partido, igual que algunas paredes cercanas.

Un "socialista visceral" en el PSPG

La casa es también domicilio familiar y despacho de Jesús Rodríguez Conde, cabeza del PSP en la localidad, por el que se presenta como candidato por La Coruña; abogado, pero más político que abogado, según propia confesión, y eso desde siempre. Un hombre enjuto, de poco más de cincuenta años, de pelo y bigote muy canosos. "Socialista visceral" como él mismo se define, está en el PSP y en las cercanías de Tierno Galván desde su gestación. Su socialismo a cara descubierta fue respetado en el ámbito local en los años

más difíciles, lo que no impedía tener a su sombra a un miembro de la policía, con el que no dejaba de charlar a menudo. A esa honestidad política mantenida atribuye él buena parte de la expansión que el partido ha logrado en Carballo, hasta llegar a convertirse presumiblemente en una de las opciones mayoritarias. El hecho de que Tierno se presentara aquí personalmente y que fuera el primero en hacerlo, en diciembre pasado, habrá contribuido también a poner aquí en primer plano esta alternativa socialista, relegando a un segundo término al PSOE, por lo que me parece, y dejando al Partido Socialista Gallego, del profesor Beiras, con el trabajo de convencer al electorado, como se lee en sus carteles, de que "los socialistas gallegos somos nosotros". La bondadosa figura del profesor de Salamanca, vestido de gris entre los mahones de sus dos o tres obreros, es obviamente la más propagada por las vallas y paredes carballeas, a excepción de la de La Polaca, que se anuncia en gallego para poner al rojo vivo a esos mil o mil quinientos clientes que caben en las increíbles discotecas o salas de fiesta que hay tanto



El PSPG ha calado hondo en Carballo. En la foto, asistentes a un mitin del partido de Tierno en el polideportivo. Entre ellos, el alcalde, Pastor Bazarrá, abogado.

a la entrada como a la salida de Carballo.

"El PSPG tiene, en relación con el PSP —dice Rodríguez Conde—, unos estatutos de régimen interno de acuerdo con la idiosincrasia gallega, una descentralización de funciones o autonomía que corresponde a los gallegos. Nuestra actitud ante las elecciones está determinada fundamentalmente por dar testimonio de un socialismo responsable, un socialismo de izquierda, y esto tal vez nos aleje un poco de conseguir un mayor número de diputados, pero en este momento es fundamental dar testimonio de honestidad y servicio a la causa del socialismo, de acuerdo con nuestro ideario".

Espera para su partido entre el 30 y el 40 por 100 de los votos

de Carballo. "Si no alcanzamos esos votos será por algunas acciones perturbadoras de los dogmáticos de la izquierda". La influencia o la presión del viejo caciquismo tradicional, a cuyo control siguen sometidos el 40 por 100 de los votos gallegos (según un reciente estudio de José Pérez Vilariño), tal vez tenga menos incidencia en un pueblo nuevo como es Carballo:

"En el sentido histórico, ya no influye tanto aquel caciquismo. Pero el caciquismo actual es la corrupción de las estructuras políticas. Y desde la corrupción política se hacen favores. La gente puede girar así, al servicio de sus intereses, en torno de personas que desde el poder pueden hacer algún favor o proteger algunos intereses".

Carmen Rodríguez Caamaño, morena, muy joven, hija del líder del PSPG, se presenta también como candidata al Congreso por el mismo partido, codo a codo con su padre y con otros militantes. Estudiante de Magisterio y de Sociología, actuó durante algún tiempo en Madrid como secretaria de Tierno Galván:

"A las mujeres siempre se nos

dad en España. BNPG está constituido por ANPG (Asamblea Nacional Popular Galega), y UPG (Unión do Pobo Galego). En el verano de 1975, Elvira Souto consiguió huir del cerco a que la Policía, después de la muerte de Moncho Reboiras, militante como ella de UPG, tenía sometida la casa en que vivía en Ferrol.

ANPG mantiene una gran actividad en casi toda Galicia, desde su fundación en febrero de 1975, y una actividad verdaderamente "trepidante" en Carballo. Sus escuetas siglas saltan a la vista en la localidad por todas partes. Luchan "por un Gobierno gallego e popular": autodeterminación, autogobierno, democracia, fuerzas políticas propias, intereses populares, amnistía total. Denuncian la explotación colonial del trabajador gallego por el Estado español, y, en otro plano, denuncian también las actitudes sucursales de partidos como el Comunista de Galicia. Para ellos, Alianza Popular es abiertamente colonialista; el PCE es neocolonial. Su alianza estratégica con UPG, formando el Bloque o BNPG, se fragua al considerar estas elecciones "como un medio más de lucha política en el camino de la liberación nacional y social de Galicia". Según otro de los textos del Frente, "nuestra lucha por la revolución nacional-popular gallega es la mejor prueba de la solidaridad real que podemos ofrecer al proletariado y a los pueblos del Estado español, de Europa y del mundo".

ANPG moviliza en toda la zona, poniendo su centro en Santiago de Compostela, a cientos y miles de jóvenes, como ha demostrado ya en varias ocasiones desde su reciente creación, y no como partido, sino como organismo apartidista de frente interclasista. Su lucha no es electoralera, dicen, en estos momentos, sino que van a las elecciones para informar. Un amigo me presenta a uno de sus representantes en esta villa, Quique Souto, creo recordar, un joven muy templado, muy entero, que trabaja en la oficina del Banco Español de Crédito. Pero este chico de ANPG se niega a hacer declaración alguna ni a tener contactos con TRIUNFO, como me dice en sobrio gallego, por alguna información dada por esta revista acerca de alguna de las manifestaciones masivas o marchas de protesta de los últimos tiempos, creo que la convocada con motivo de la negativa a aceptar la central nuclear de Xove, cosa que no me puedo parar a comprobar ahora, ni tampoco me compete a mí hacerlo.

Marchas de protesta

Todavía quedan colgando en las calles de Santiago algunos carteles convocando a la protesta del 8 de mayo contra la explotación de las marismas de Baldaio, cuyo preámbulo se desarrolló en las calles de Carballo y en la tan mencionada plaza del Mercado. Mil quinientas personas ("rapaces", según la revista gallega Teima, número 23), o cinco mil según otros

ha achacado un reaccionarismo que nosotras mismas tenemos que desmentir, concienciándonos y actuando en política en plano de igualdad con el hombre".

Los jóvenes de ANPG no quieren hablar

Son muchos los partidos, seguramente todos, al menos en esta circunscripción, que presentan mujeres en sus candidaturas, encabezándolas además en casos como los de AP (Victoria F. Arnes) y BNPG.

BNPG es el Bloque Nacional Popular Galego, cuyo secretario general es una mujer de treinta años, Elvira Souto, de pelo corto y negro, que ha conocido la emigración en Argentina y la clandestini-

cálculos, se manifestaron aquí en la misma o parecida línea reivindicativa de Xove o As Encrobas. Una concesión marisquera del año 1948, aún no puesta totalmente en marcha en la actualidad, que se cuestiona cuando llega el momento de poder hacerlo, y en base a lo que se cree perjuicio popular: la explotación del arenal de la playa. "Non o roubo do areal", decían las pancartas. "Queremos a playa de Baldaio, caciques o carallo", gritaban los manifestantes. También al frente de esta manifestación figuraba Ramón Valcárcel, Moncho, el mitificado cura de Sisamo, militante de ANPG y miembro de los Comités de Ayuda de las Comisiones Labregas (CC. LL.), supongo que igualmente reacio a hablar ahora para TRIUNFO.

Del enfrentamiento de los manifestantes con miembros de la Guardia Civil hubo numerosos heridos por ambas partes, como ya es sabido, tanto en Carballo como posteriormente en la cercana playa. Culatazos, mosquetones rotos, pedradas, balas de goma, botes de humo. "O que pasou no areal colda ún que nunca tal se vira na nosa terra dende que terminou a guerra civil", escribían en Telma. Los juegos de intereses e incluso las maniobras electorales se entremezclan a veces; a veces coinciden los intereses populares con los de una pequeña burguesía dominante, y a veces no. La zona de Baldaio comprende las aldeas de Lema y Noiceda y el anejo de Rebordeiros; algunas personas de estos dos últimos núcleos trabajan en las explotaciones de Baldaio o tienen ciertos intereses en ellos, y no así los de Lema, por lo que oigo decir. En esta manifestación de que hablamos, los participantes adscritos al Movimiento Comunista de Galicia (MCG) la abandonaron "o escomezarse a escoitar consiñas que non estaban acordadas polas comisións labregas de Lema e que convertían a manifestación nun acto de afirmación partidista da UPG-ANPG, cambeando, xa que logo, o obxectivo inicial da marcha" ("según el comunicado de MCG, en *La Voz de Galicia*, 10 de mayo 1977). En otra ocasión anterior, por ejemplo, en la marcha de protesta contra la instalación de la celulosa en Ponteceso, villa cercana, los socialistas y comunistas se aliaron con Alianza Popular, o con sus representantes a nivel local o provincial.

La lejana fiebre del wolframio

Hace treinta o treinta y cinco años no se podía entender a este pueblo sin el wolframio, ese metal gris y duro descubierto en la comarca justo a tiempo para que se lo disputaran los contendientes en la segunda guerra mundial. Los primeros en olfatearlo fueron unos alemanes huéspedes de Pedro Abelenda, médico de Carballo y gran cazador. Pronto empezaron las denuncias de minas y la explotación. Hubo un momento en que todo el pueblo era minero. Las

piedras conteniendo el mineral se encontraban incluso por los caminos, que se llevaban en los bolsillos o se cargaban en bolsas, en sacos, para transportarlas a lomos de caballerías, en carros de bueyes o en camionetas hacia Portugal o los puertos coruñeses. Toda la zona se convirtió en un enorme y bullicioso poblado minero, al que constantemente llegaban los forasteros de las pelliculas del Oeste, los buscadores de oro, que también se encontraba, las mujeres de los "saloon", etcétera. "Carballo era Las Vegas", comentan aún hoy los nostálgicos ante una taza de vino de Ribeiro. "A los de Carballo se nos conocía en La Coruña porque sacábamos billetes de mil para pagar cualquier cosa, billetes nuevos".

Uno de los primeros explotadores del wolframio fue el cura Mato, cuyo paradero hoy se ignora. Otro fue Chinto, que dejó entonces su tienda de zapatos. A comienzos de 1942, otro comerciante, José Porteiro Cerdeiro, denunció la mina "San Antonio". El maestro de Sisamo, José Bello Vilas, hace lo mismo con la "Santa María". La "Oportuna" es denunciada por Victoriano Sánchez Suárez, Industrial de La Coruña. Luego es el mismo José Porteiro el

canos compraban el wolframio a alto precio para arrebatarlo unos a otros, porque aunque era de gran utilidad en el armamento, tenían ya tal exceso del mineral que lo hundían en el mar frente a las cercanas costas.

Una pintada dentro de la mina

Las minas estuvieron a punto de cerrarse hace unos diez años, pero merced al tesón y a las ideas de un joven ingeniero, Miguel Angel Delgado Méndez, la explotación continúa, aunque a menor ritmo que el de la época legendaria. Allí abajo, a cien metros de profundidad, bajo el nivel de la boca de entrada, que es el del suelo del valle, entre galerías innumerables y pozos, alguien ha hecho su pintada PC, de alquitrán, en la roca del túnel por la que pasan, empujadas cada una por dos hombres, las ruidosas vagonetas. No es la negra mina del carbón, sino la mina gris del granito. Se vacía prácticamente la montaña en busca del filón del wolframio, que se extrae en pequeñas cantidades de montañas de rocas, en múltiples y sucesivas operaciones que acaban,



La Guardia Civil disuelve una manifestación por la playa de Baldaio, en plena plaza del Mercado.

que denuncia la mina "Santa Bárbara". Y la "Carmen", en torno a todas las anteriores, es denunciada por el mencionado cura Mato. A raíz de las leyes dictadas pronto, siendo Girón ministro de Comercio, se establece en la zona el grupo Fierro, al que muchos propietarios anteriores ceden el 49 por 100.

Amador Rey Trabada tenía por entonces diecisiete años y acompañaba al doctor Abelenda en muchas de sus cacerías e incursiones. Fue uno de los que tocó el tesoro con las manos, pero hoy, cuando nos cuenta todo esto al borde del mostrador de una taberna, se marcha a Lugo para viajar allí maquinaria agrícola.

Todavía quedan entre los pinares restos de aquellas primitivas explotaciones de aluvión, al aire libre. Cuentan que tanto los alemanes como los ingleses y ameri-

después de todo, en una pequeña moladora de correa sin fin, que separa el polvillo negro del wolframio del más brillante del estaño. El wolframio se valoraba hace pocos años en el mercado internacional a 250.000 pesetas la tonelada, y ahora está a cerca del millón de pesetas. Se utiliza para ciertos blindajes, aceros duros y filamentos de bombillas.

La Compañía Minera de Santa Comba, del grupo Fierro, explota también en las cercanías una mina de caolín, de utilidad en la fabricación de papel, cerámica y cosmética. Allí todo es blanco. El polvo de caolín lo separan de las diminutas partículas de mica en esta explotación minera —que cuenta, por lo demás, con una instalación modernísima—, mediante un procedimiento patentado y secreto. Resulta que España figura en el cuarto lugar mundial

en la producción de mica (después de los Estados Unidos, la URSS y la India), y de aquí sale el ciento por ciento de esa producción.

Podían producir también más caolín (2.000 toneladas al mes en lugar de las 1.300 actuales), pero la competencia inglesa parece haber destruido el mercado español. Otra mina de caolín de una localidad costera cercana, Lage, ha sido cerrada, pero, en cambio, va a comenzar el funcionamiento de la de Vimianzo, explotada por Río Tinto. La antigüedad de las instalaciones de la explotación de Lage puede contrastar en cuanto a rentabilidad y a juicio de algunos de los 80 trabajadores que se quedan sin trabajo en la única industria local —votos a la izquierda—, con la alta valoración de los terrenos sobre la misma playa.

Aserraderos y fábrica de tableros aglomerados, talleres de confección que en el mercado llevarán la marca de una fábrica de Barcelona, fábricas de maquinaria para la industria conservera, etcétera, son otros tantos aspectos de la industrialización actual de Carballo. Pero el nombre que más sueña, y no sólo por los anuncios que colocan tras las porterías de los campos de fútbol en las más sonadas retransmisiones televisivas, es el de Calvo, el industrial del atún claro y de los callos a la gallega, con unas nuevas instalaciones en las que trabajan 300 personas. Que yo sepa, pocos representantes de la industria local, no de aquí, sino de todas partes, pueden pensar en alcanzar tan buena imagen popular como la que tiene este Calvo, empresario y patriarca, a quien Carballo va a homenajear después de las elecciones, gane quien gane, sin que él mismo a estas alturas lo sepa aún.

Una copa electoral con UCD

Mellán Gil, hoy catedrático y hace años compañero y amigo mío en las aulas de la Facultad de Derecho de Santiago, anda dando conferencias por las cercanías, y se ha presentado oficialmente como primer candidato de UCD por La Coruña, pero no ha venido aún por Carballo, a pesar de que "se crió aquí", como dicen en mi tierra cuando no pueden afirmar que "nacéu aquí". Su nombre aparece en toda la prensa gallega, apuntando a la cabeza de Suárez en los anuncios del Centro. Pero en la casa natal de un célebre carballés, éste sí nacido aquí, Alfredo Brañas, en cuyos bajos se abre el regazo de una gran taberna típica, me encuentro con otro viejo amigo, Antonio Vázquez Guillén, el tercer hombre de Suárez en esta provincia. Tomando una copa con los amigos, como suele decirse, pero en un acto más electoral que gastronómico, como él mismo manifiesta.

Parece que los del Centro no son partidarios de los movimientos espectaculares, al menos por aquí. Prefieren los contactos personales, las reuniones familiares, los viejos

13%



**Sólo hay un camino que lleva tan lejos.
Bonos de Caja Bankuni3n**

El Banco de Espa1a nos acaba de autorizar una nueva emisi3n de Bonos de Caja. Y vamos a repetir la f3rmula que tanto 3xito tuvo en las emisiones anteriores. Bonos de Caja Bankuni3n con primas e intereses progresivos. Para llegar a obtener hasta un 13% en el quinto a1o. 3C3mo?. Asi de sencillo. En el primer a1o usted obtiene el 9%. El mismo inter3s que se ofrece actualmente por la mayor3a de Bonos de Caja. Pero a partir de aqu3 comienzan las diferencias.

Salida 1

Llega el segundo a1o. El inter3s aumenta al 9,5%. Y una cuarta parte de su inversi3n al t3rmino del mismo es reintegrada con una prima adicional de 0,50%. Usted recupera una parte de su dinero con el 10%.

Salida 2

Tercer a1o. El inter3s sigue creciendo. Ya es un 10%. Pero la prima para el nuevo reintegro tambi3n crece: 1%. Sume. Ya est3 en el 11%.

Salida 3

Usted ya ha entendido la f3rmula. En el cuarto a1o, el inter3s sube al 10,5% y la prima al 1,5%. Total: 12%.

Final

Usted llega a la meta. Y obtiene un 11% de inter3s m3s un 2% de prima final. Una buena y muy alta rentabilidad como premio. La que hace que los Bonos de Caja Bankuni3n sean diferentes. Por lo dem3s, tambi3n ofrecemos las ventajas tradicionales:

- Pago de intereses cada 6 meses.
- Importantes desgravaciones fiscales.
- La posibilidad de recuperar su dinero cuando lo desee, gracias a su liquidez en Bolsa.



Nueva Emisi3n de Bonos de Caja

Bankuni3n

Si desea recibir m3s informaci3n puede dirigirse a Bankuni3n.
(Divisi3n Bancaria). Apartado 14.620 Madrid.

CARBALLO (La Coruña)

lazos amistosos. Los hermanos Vázquez Guillén constituyen ya toda una dinastía; el padre, abogado en Carballo, toda una institución. Según me dice, sus movimientos no están motivados tanto por captación electoral como por conocer de cerca los problemas que pronto les tocará resolver:

"Yo no creo tanto en ganar las elecciones —dice—, como que en el próximo Parlamento haya un importante caudal de diputados moderados y de centro. La opción Suárez la entiendo así: si él no llega a tomar esta decisión, podría producirse un planteamiento de dos frentes muy diferentes y muy radicalizados. La entrada de Suárez en el Centro Democrático —del que yo soy un histórico, formando parte del Partido Socialdemócrata de Fernández Ordóñez, al que llegaron después el presidente Suárez y José Luis Meilán— supone el fortalecimiento de los socialdemócratas, de los liberales y de los demócratacristianos; tres grandes opciones que están jugando en Europa políticamente y de las que el pueblo español estoy seguro no anda lejos. La gente quiere moderación. Continuación de todo lo que se ha venido consiguiendo hasta ahora, pero sin quedarse parados. Una nueva Constitución, mayor bienestar, pacto social. Pero sin prescindir de lo anterior. Por lo que yo toco, la gente no quiere revisiones ni traumas.

Las conexiones de este líder del Centro se fijan en sectores pequeño burgueses, clases medias, profesionales, empresarios y algunos sectores de trabajadoras. Para él, Carballo es una villa pionera en punto a deseos de participación política: "Es gente que no debe nada a nadie". Solamente en la provincia de La Coruña hay 14.000 pequeñas y medianas empresas.

"Este electorado —piensa Vázquez Guillén— es de opción Centro. Ahora hay treinta candidatos socialdemócratas en las diversas provincias españolas, y los cálculos del partido estiman que, de ellos, al menos veinte o veinticinco pueden estar en las próximas Cortes. A esto, naturalmente, ha contribuido el refuerzo que supuso la opción Suárez".

Culto a la amistad en AP

Y ahora me encuentro comiendo, creo que no casualmente, en medio de las fuerzas vivas de Carballo o parte de ellas, o al menos lo que hasta ahora se venía entendiendo por tales. Unos amigos me regalan un mechero de Alianza Popular y además me invitan al almuerzo. Por lo que entiendo, algunos de los que van a empujar con sus votos, y tratan de empujar también con sus argumentos, al representante de Fraga en Carballo, Julián Tedín Esmoris, uno de los candidatos de Alianza por La Coruña, lo hacen más por culto a la amistad que por profundas

convicciones políticas. Si ellos no me desmintieran, diría incluso que el mismo candidato actúa por las mismas razones personales en su propio nivel. Pero esto no lo puedo saber a ciencia cierta, puesto que no pude hablar con Tedín. A pesar de que vive cerca, es uno de esos candidatos activos que no para en casa, como suele decirse. Socio de una importante fábrica de conglomerados de madera, UNENSA, en la que trabajan más de cien personas, fue uno de los que más tajantemente se opuso a la instalación de la celulosa en Ponteceso.

"Yo soy de Tedín, no de Alianza", oigo decir a alguno de los comensales. Sus miras políticas se reducen al nivel local, a pensar que con un amigo decidido y con influencias en el Parlamento pueden "conseguir cosas para Carballo": conseguir más puestos escolares, conseguir un centro hospitalario bien dotado, del que Carballo aún carece hoy —los partos se dirigen todos a La Coruña, por poner un solo ejemplo—; conseguir



Hace treinta y cinco años no se podía entender a este pueblo sin el wolframio. Hoy la explotación continúa, aunque a menor ritmo.

soluciones para el problema de la emigración, etcétera. Aspiraciones que, por lo demás, engloban en sus programas otros partidos. Pero tampoco se olvidan de mencionar lo que para ellos es un desgobierno en este último año y medio, con el orden público deteriorado y la economía por los suelos, en palabras seguramente textuales.

Los diversos actos electorales los vienen celebrando algunos partidos —PSPG, PSOE, PCG— en el Polideportivo del Instituto o en el cine Rega, siempre a puerta abierta. Al mitin del PSPG asistió, por ejemplo, el alcalde de la villa, por amistad con los socialistas, aun sin ser esa su opción. Los de Alianza Popular celebraron su reunión asimismo en el cine Rega, pero con la asistencia controlada por tarjetas de invitación personal. Algunos "rapaces" de ANPG se hicieron con esas invitaciones y entraron, pero fueron fácilmente localizables entre el centenar y pico de asistentes por los formidos encargados del orden de AP y por

lo que fuera los de ANPG hubieron de abandonar el lugar del acto. A cuyo final se reprodujo, a las puertas del cine, el ya conocido espectáculo del bochorno.

Los comunistas no se llevan las vacas

Y a última hora de la tarde, el fin, el hombre del Partido Comunista en Carballo me sienta en la pequeña salita aneja a su despacho de abogado, uno más, y me ofrece un farral y un trago de Chivas, que yo acepto lleno de entusiasmo, muerto de cansancio. José Doldán Conchado, próximo a los sesenta, corpulento, apacible, llega al PCG, y de ello hace escasos meses, por el camino del PSP, por el camino del socialismo, en el que trabajara durante largos años en compañía de su colega Jesús Rodríguez Conde y cerca de Tierno Galván, del ferrolano Raúl Morodo, de Elías Díaz en lejanos tiempos...

la clase trabajadora, para ser un partido revolucionario. Mi ideología a nivel de una praxis, se encontraba más realizada en el Partido Comunista, una vez que éste había aceptado la vía democrática y pluripartidista.

—Para frentes nacionalistas gallegos como los formados por Unión do Povo Galego y Asamblea Nacional Popular Galega, el Partido Comunista Galego es, sin embargo, un partido sucursalista.

—El Partido Comunista Galego es un partido completamente autónomo a nivel de Galicia, con plena independencia. Pero nosotros somos un partido de clase obrera fundamentalmente, y la renovación que adopte el partido ahora es una renovación de mayoría, y, por tanto, tiene que buscar un consenso de bloque histórico en que haya una alianza entre clase obrera y las demás capas sociales. Dentro de Galicia, por nuestra peculiaridad, el Partido Comunista tiene en cuenta la configuración de nacionalidad.

No se ponen dificultades oficiales a la actuación de los comunistas, que tampoco cuentan con una gran base hasta ahora en la zona, pero tampoco se mira con gran simpatía su actividad.

—Ahora estamos en el momento de desmitificar aquella imagen diabólica que habían creado a los comunistas. Y lo estamos logrando con la posición de organización seria y de posición moderada, realista. Todavía hay paisanos que piensan que los comunistas "le van a quitar la vaca".

—Circula por aquí un cuento que dice que hay quien se presenta a los paisanos gallegos advirtiéndoles que, al que tenga cuatro vacas, el Partido Comunista le va a quitar tres y le va a dejar una; el Partido Socialista se va a llevar dos y le va a dejar otras dos, y los de Alianza Popular, si tiene cuatro vacas, le va a dejar las cuatro, pero serán ellos los que vengan a ordeñarlas.

—Pues los mayores aplausos los obtenemos cuando les hacemos ver que nosotros no atentamos contra la propiedad, contra esa propiedad que están diciéndoles que les esclaviza, porque en realidad no son dueños de la propiedad; es a los otros partidos de derecha a los que interesa que ellos sean propietarios de la vaca, que sean ellos quienes la alimenten con su trabajo, pero no que la ordeñen. Nosotros queremos la propiedad que elimine la cuota empresarial, que elimine esas contribuciones onerosas, que no imponga precios de monopolio...

Después de escuchar las promesas de los políticos, algunos de estos campesinos gallegos tratan de llevar a los oradores ante la oficina del notario para formalizar el contrato sobre el que quieren basar la concesión de su voto. Otros les escuchan y les aplauden y al final les advierten que no vuelven nunca más por allí, que no se dejen ver jamás en el lugar, si cuando llegue el momento no cumplen lo que andan diciendo a los cuatro vientos. ■ D. S. Fotos: FELIPE LOPEZ. Carballo.